

# LA FIGURA EXCEPCIONAL DE FRAY MIGUEL DE TORRES Y SU DEVOCIÓN AL ROSARIO DE LA VIRGEN, PASTORA DE SU GREY DIOCESANA

Carlos J. Romero Mensaque, OP

Cfr. *Divina Pastora de Cantillana. Tres siglos de una devoción*, Sevilla, Hermandad Divina Pastora, 2022, pp. 145-159.

## RESUMEN

Este artículo trata de acercarse a la figura de Miguel de Torres (1593-1645), fraile dominico napolitano, pero de origen español. Fray Miguel hizo del Santo Rosario una referencia para su apostolado con los más pobres de Nápoles: familias enteras que vivían en los denominados fondacos. En sus misiones creó congregaciones del santo rosario exclusivas para mujeres donde, junto al rezo diario del psalterio, estableció todo un programa educativo e inserción social. Persona de gran preparación intelectual y virtudes, fue provincial de su Orden y finalmente promovido como obispo a la diócesis de Potenza, donde propone un ambicioso plan pastoral a partir del Rosario, proponiendo a María como verdadera Pastora de su grey.

## ABSTRACT

This article tries to approach the figure of Miguel de Torres (1593-1645), a Neapolitan Dominican friar, but of Spanish origin. Fray Miguel made the Holy Rosary a reference for his apostolate with the poorest in Naples: entire families who lived in the so-called fondacos. In his missions he created congregations of the holy rosary exclusively for women where, together with the daily prayer of the psaltery, he established an entire educational program and social insertion. Person of great intellectual preparation and virtues, he was provincial of his Order and finally promoted as bishop to the diocese of Potenza, where he proposed an ambitious pastoral plan starting with the Rosary, proposing the Virgin Mary as the true Shepherd of her flock

## PALABRAS CLAVES

Fray Miguel de Torres, Nápoles, Potenza, Rosario, Pastora

## KEY WORDS

Father Miguel de Torres, Naples, Potenza, Rosary, Shepherd

### 1. Introducción

La oración del Santo Rosario ha tenido en Europa una importancia muy significativa durante la Modernidad, especialmente en algunos países como Italia, España o Francia. Cuando he empleado en algún artículo los términos “panrosarismo” “panrosarianismo” para referirme a este hecho es porque realmente constituía un paradigma de la religiosidad barroca.<sup>1</sup>

Nacida en ámbitos monacales benedictinos y cartujos en la Plena Edad Media, es con los dominicos observantes cuando adquiere la estructura formal y su carácter popular a fines del siglo XV con la figura de fray Alano de la Roca. Tras el Concilio de Trento y el pontificado de Pío V, la Orden de Predicadores asume su configuración definitiva y la propagación a todo el orbe católico a través de las cofradías.

El Rosario se convierte en un medio eficaz para la predicación en las misiones del siglo XVII. Más allá de las innumerables cofradías que los frailes dominicos erigen, con aprobación diocesana, en las distintas parroquias, el rezo adquiere el necesario dinamismo que la situación de Europa requiere en esta etapa de evidente crisis no solo en lo religioso, sino en todos los órdenes de la existencia, especialmente por las terribles pandemias que azotaban el continente. En la todavía “christianitas” occidental, el recurso a la religión adquiriría tintes especialmente sensibles.

No solo se trataba de una oración en sí, sino también una extraordinaria devoción sensible y su instrumento de cuentas una referencia salvífica como sacramental y verdadera tabla de salvación. Los Misterios de la vida de Cristo se contemplan a la luz de los acontecimientos humanos de la mano de la creciente devoción a la Virgen en esta advocación, de la que se multiplican las imágenes y pinturas.

Además de todo esto, aun estando plenamente conformado el rezo en este siglo XVII, sin embargo hay una singular novedad en su uso: la comunidad. Hasta este momento, el rosario era una oración especialmente personal: aunque ya Alano se refería

---

<sup>1</sup> Vid. por ejemplo, “Del Rosario de Cristo al Cristo del Rosario. Un periplo histórico-iconográfico entre Italia y España (siglos XVII-XVIII), *Archivo Dominicano*, vol. XXIX (2018), Salamanca, San Esteban, 2019, pp. 81-116.

a la comunidad orante del rosario al definir la cofradía, esta era invisible, espiritual: cada cofrade se comprometía al rezo semanal de los misterios y era éste el sostén de la comunidad universal. Con la universalización de las cofradías en el siglo XVI y su institución de carácter local en las parroquias, comienza a evidenciarse la necesidad del rezo público que se concreta con el denominado “rosario a coros” que instaura en la Orden el maestro general Fray Jerónimo Xavierre<sup>2</sup> a comienzos de este siglo y del que es exponente también el libro de Fray Alonso Chacón.<sup>3</sup>

El rosario a coros planteaba, según Ricardo Barile<sup>4</sup>, dos cuestiones importantes: crear un espacio y un tiempo para la necesaria meditación y hacerlo con una estructura litúrgica, al modo del oficio divino, que de hecho es dialogado. Pero entiendo que tan significativo como estas hay otras dos que no lo son menos, sobre todo para nuestro estudio: por un lado, el hecho de implicar al laicado en la dinámica sacra clerical y, sobre todo, el dinamismo comunitario que se crea entre los cofrades y, por extensión, al pueblo fiel y, en este sentido, aparece muy pronto una dimensión misional que hace que el rosario cree una cotidianidad semanal y salga de manera ordinaria de los ámbitos templarios.

El primer dato respecto a la práctica de su rezo aparece en el ámbito de la cofradía del Rosario de la Minerva, considerada como la matriz al encontrarse en la sede de la curia general de la Orden de Predicadores<sup>5</sup>.

Todo esto va a hacerse realidad en la ciudad de Nápoles a comienzos del siglo XVII merced a las predicaciones del excepcional fraile dominico Timoteo Ricci.<sup>6</sup> Desde 1617, en que viene a predicar la cuaresma y años sucesivo, convierte la novedad del rosario a coros en una predicación misional especialmente dirigida a la feligresía laical del convento de Santo Domingo. Ricci pone las bases de una cotidianidad rosariana semanal que van a continuar otros frailes desde Nápoles y por toda Italia y que describe

---

<sup>2</sup> Puede consultarse el texto en latín en *Acta Sanctae Sedis necnon...pro Societate SS Rosarii*, vol II, partes IV y V, pp. 1049-1059. Sobre la figura del Cardenal Xavierre, vid. GALMÉS MÁS, Lorenzo: *El Cardenal Xavierre: pasión y sensatez al servicio de la verdad y de la justicia*. Zaragoza: Colegio Cardenal Xavierre, 1993

<sup>3</sup> *Raccolta di varie devotoni col modo di dire il Santissimo Rosario a chori, come lo dice la Compagnia di quello della Minerva di Roma...*, Roma, 1601.

<sup>4</sup> *“Il rosario, salterio della Vergine*, Bologna, Edizioni Dehoniane, 1990, pp. 132-138.

<sup>5</sup> BRANDI, Ambrosio, *Trionfo della gloriosa Vergine del Santissimo Rosario, celebrato in Roma la prima domenica dell'anno santo 1625*, Roma: 1625, pp. 36-43

<sup>6</sup> Sobre Timoteo Ricci, la reseña biográfica en *Acta Sanctae Sedis...*, Lyon: 1891, vol. 2, parte 5, pp. 1309-1310. Más interesantes y críticas son las publicaciones de CENTI, Tito S.: *Il Venerabile Padre Timoteo Ricci, OP, primo istitutore del Rosario perpetuo* (1579-1643). Bologna, Associazione del Rosario Perpetuo, 1999 y más recientemente el capítulo con el mismo título en *Gli Illustrissimi del convento di San Domenico di Fiesole*. Firenze: Nerbini, 2007, pp. 75-101.

el dominico Ángel Fiorillo<sup>7</sup> y, sobre todo, Giulio Cesare Capaccio, refiriéndose al convento de Santo Domingo.

En Nápoles el rosario comienza una nueva etapa: si Trento constituye el momento de la universalización y conformación definitiva, este es el de la popularización<sup>8</sup>. La propia Orden de Predicadores traspasa no ya el ámbito conventual y el de sus cofradías sino que sale a la calle en misión. De Ricci no tenemos noticia concreta de sus misiones por calles y plazas, pero sí de otros frailes que continuaron su obra: concretamente fray Miguel Torres, de Santo Domingo el Mayor, que comenzó las misiones en los fondacos (especie de casas vecinales de muy pobre construcción) y fray Calixto de Missanello<sup>9</sup>, de la Sanidad, autor de la regla de la que podríamos denominar “cofradía misional del rosario” que, cada semana, llevaban a cabo una misión a los suburbios napolitanos acompañados por los hermanos y hermanos laicos de las congregaciones rosarianas que, con el crucifijo y el estandarte de la Virgen, iban en comunidad junto a los frailes rezando y cantando las avemarías.

Missanello propone que se funden otras congregaciones distintas junto o al margen de ésta, a la que se denomina “común” y “antigua”:

*“ [...] porque aquellos de la común cofradía basta que observen en su casa las obligaciones espirituales, pero los de la congregación son más obligados a frecuentar la congregación erigida, ejercitarse allí en todos los ejercicios espirituales que se hacen, como ya se ha indicado en el tratado, pero los de la común cofradía tengan comúnmente el nombre de cofrades y los de la congregación el de hermanos. Pero los padres que hacen las misiones por la provincia o por el reino no solo deben fundar la cofradía ordinaria del rosario sino también deben esforzarse en fundar las congregaciones de recitantes de la*

---

<sup>7</sup> *Chronologia ortus et progressus Rosarii*. Citado literalmente en “Il venerabile P. Timoteo Ricci, primo fondatore del rosario perpetuo”, *Il Rosario. Memorie domenicane*, 491, noviembre 1908, p. 500.

<sup>8</sup> Para el estudio sobre la Orden de Predicadores en Nápoles y la Campania es fundamental la obra de Fray Luigi Guglielmo Exposito, especialmente su libro *I domenicani in Campania e in Abruzzo*, Napoli, Editrice Domenicana Italiana, 2001 y la monografía de Michele Miele, *La riforma domenicana a Napoli nel periodo post-tridentino (1583-1725)*, Roma, Istituto Storico Domenicano, 1963. Sobre el tema concreto del rosario es imprescindible la obra de Mario Rosa que sintetiza muy bien todo el proceso. Cfr. *Religione e società nel Mezzogiorno tra cinque e seicento*, Bari, De Donato, 1976, pp. 217-243.

<sup>9</sup> Fra Calisto di Missanello (muerto en 1656, según Miele (p. 267) y 1648 como afirma el *Acta Sanctae Sedis*..., p. 1320, fue quien erigió y redactó la regla de la cofradía del rosario misional de la Sanidad en 1624, base de este artículo. Era un celeberrimo predicador, muy solicitado en todo el reino de Nápoles, siendo una referencia dominicana en Italia, especialmente en lo referente al rosario y las misiones. Su regla fue aprobada por el maestro Fray Nicola Ridolfi en 1634..

*manera que hoy son erigidas en casi toda Italia en los conventos de la Orden [...]”<sup>10</sup>*

Así se expresa Missanello a la hora de definir la congregación de la que es director en la Sanidad. De hecho, define a esta congregación con este tenor:

*“Siendo nuestra congregación una milicia espiritual reunida bajo el estandarte de la Santísima Virgen del Rosario, de la cual es escrito que sea terrible como un escuadrón de soldados bien ordenado para extender el terror a los enemigos mortales de la naturaleza humana”<sup>11</sup>*

Todas estas congregaciones, amén de lo ya indicado respecto al rezo y canto semanal del rosario a coros, celebran, al igual que las cofradías, la fiesta y procesión de los primeros domingos de mes por los claustros, pero en el de octubre organizan unas “estupendísimas” procesiones por las calles de sus respectivas feligresías, haciéndose competencia unas con otras.

Como veremos, Fray Miguel de Torres va a crear una de estas cofradías en los fondacos y exclusivamente de mujeres. No obstante, lo que nos lleva a presentar a este dominico como motivo principal del artículo es que, en su persona y su inmensa actividad pastoral, se ve reflejado este panrosarianismo europeo. El Rosario de María es el centro de su espiritualidad dominicana, el que alienta y sostiene su apostolado, especialmente con los más vulnerables y el que marca todo su programa de gobierno en la diócesis de Potenza. Para Torres, y así lo vamos a descubrir en la primera carta -inédita- a la diócesis, la Virgen del Rosario es y quiere que lo sea para sus feligreses, la verdadera “Pastora” del Paraíso, en expresión reiterada y significativa.

## 2. Fray Miguel de Torres: rasgos biográficos

Fray Miguel de Torres (1593-1645) fue un fraile dominico de origen español y de familia noble, pero de profunda raigambre napolitana, pues en esta ciudad nació y desarrolló casi toda su actividad. Hijo del convento de San Doménico Maggiore, desempeñó importantes cargos de gobierno en la Orden: prior de San Pedro Mártir y, sobre todo, provincial con notable capacidad organizativa y de planteamientos pastorales. Junto a ello llevó a cabo numerosas iniciativas personales al servicio de la predicación

---

<sup>10</sup> *Regola e constitutioni che osservano li fratelli del SS Rosario della Sanità di Napoli...*Napoli, Lázaro Scoriggio, 1627, pp. 167-172.

<sup>11</sup> *Idem*, p.11.

misional y siempre en torno al Santo Rosario fundando diversas congregaciones y un apostolado especialmente activo respecto a las familias de los fondacos, especialmente mujeres. Finalmente, en plena madurez, se le designa como obispo de Potenza, generando importantes expectativas pastorales que se truncan con su pronta muerte al año escaso de su pontificado.

Los escasos rasgos biográficos lo definen como una persona muy virtuosa y de gran bondad “*como un ángel en cuerpo humano, no solo por su pureza virginal [...] sino porque continuamente ejercitó los ministerios angélicos para alumbrar las almas y guiarlas por la senda de la perfección con tanto aprovechamiento que todavía hoy perdura en esta ciudad muchas de sus hijas espirituales que manifiestan muy bien cual era el espíritu de aquel padre*”<sup>12</sup>. Era persona de ánimo templado y juicio sereno, “*que por su doctrina y prudencia, no solo gozó de gran estima entre sus frailes, sino también de príncipe y señores, siendo confesor de muchos de ellos y particularmente del duque de Medina de las Torres, virrey de Nápoles*”<sup>13</sup>, quien además le consultaba sobre asuntos de gobierno, “*y bien a menudo era el que intercedía por los más oprimidos e infelices y en que conciliaba en las discordias entre el virrey la población, gozando por ello de magnífica opinión*”<sup>14</sup>. Brillante en sus estudios, alcanzó la maestría en Sagrada Teología y la cátedra de textos de Santo Tomás en la universidad napolitana<sup>15</sup>. Sus ascendientes familiares y su preparación le hicieron merecedor del cargo de confesor preeminente del virrey de Nápoles, duque de Medina de las Torres, quien además le encomendó la dirección del hospital de incurables. Fue igualmente eficaz colaborador del cardenal arzobispo Buoncompagno durante su provincialato, así como resultó decisiva su personal contribución y la de los frailes en los difíciles momentos de la erupción del Vesubio en 1631 y la consiguiente misión penitencial. Se preocupó mucho de su convento, siendo el promotor del adorno del primer claustro con importantes pinturas dedicadas a la Virgen<sup>16</sup>. Antes de su marcha a Potenza, en 1640, siendo provincial, tuvo la gran alegría de participar en la solemne declaración de Santo Domingo como protector de la ciudad y reino de Nápoles, en la que sin duda tuvo gran influencia junto al virrey.

---

<sup>12</sup> MARCHESI, Doménico M., *Sacro Diario Domenicano*, Napoli, Giacinto Passaro, 1676, t. 4, p. 31

<sup>13</sup> LELLIS, Carlo de, *Parte Seconda o vero supplimento a Napoli Sacra...*, Napoli, Roberto Mollo, 1654, p. 266.

<sup>14</sup> *Biografia degli uomini illustri del regno di Napoli ornata de loro rispettivi ritratti...* Napoli, Nicola Gervasi, 1818 s/p.

<sup>15</sup> Ídem. Se publica grado maestría en el capítulo general de 1629. Cfr. *Acta Capitulum Generalium Ordinis Praedicatorum*, Roma, 1902, vol. VII, p. 32.

<sup>16</sup> CAVALIERI, G.Michele, *Galleria de sommi pontefici, patriarchi, arcivescovi e vescovi dell'Ordine de Predicatori...* Benevento, Stamparia Arcivescovale, 1696, tomo 1, pp. 594-595.

Como ya se ha indicado, fundó dos importantes instituciones en Nápoles: la congregación del Nombre de Jesús con capilla propia en el atrio del convento y un Conservatorio del Rosario para religiosas.

La Congregación o Monte de Operarios del Santo Nombre de Jesús es erigida en 1623 por Torres con la doble identidad de cofradía de la Orden y fraternidad de terciarios, cuya regla seguían los cincuenta laicos existentes en los primeros momentos. Rezaban en comunidad el rosario del Nombre de Jesús los martes por la mañana y su principal instituto era la pastoral de los fundacos, como se verá.

El Conservatorio fue concebido al principio como una humilde escuela de vírgenes con el título de Venerable Conservatorio de Nuestra Señora del Rosario en un palacio contiguo a la parroquia de Santa María de la Rotonda que Torres, con la ayuda de algunos de sus operarios Jerónimo de Cordua, Octavio Rossetti y Donato Antonio Scalera), transformó en colegio en 20 de mayo de 1631 y luego en conservatorio tras adquirir nuevos terrenos junto a la Puerta de San Genaro o Largo delle Pigne en 29 de mayo de 1632. Esta institución fue encomendada a una nueva congregación de monjas dominicas de hábito blanco.<sup>17</sup>

Pero la labor de Torres fue todavía mucho más allá. Sabemos que encargó cientos de cuadros con la imagen de Nuestra Señora del Rosario (probablemente en su iconografía que se configura ahora en Nápoles y en la que aparece con Santo Domingo y Santa Catalina de Siena) a fin de distribuirlos entre el vecindario. Esto hizo posible que, ya de manera espontánea, muchos napolitanos erigieran otros sencillos oratorios no solo en sus casas sino también en los muros de las calles hasta llegar a la cifra de 800 donde, cada tarde, se colocaban velas encendidas y se cantaba a coros el rosario.<sup>18</sup>

### 3. La predicación del rosario en los fundacos de Nápoles

Junto a todo lo anterior, su prioridad pastoral fue la misión en los fundacos a través de muy diversos oratorios allí erigidos con sus correspondientes congregaciones de mujeres. Tanto los laicos de la cofradía como las religiosas del Conservatorio

---

<sup>17</sup> Cfr. Archivio Storico Diocesano di Napoli, *Stato del Conservatorio delle Pigne a 13 giugno 1991 (vicario delle monache*, n. 414...Miscellanea secc.XVII-XIX). La Orden acepta esta comunidad en capítulo general de 1644. *Acta...*, vol. VII, p. 128.

<sup>18</sup> CAVALERI, op. cit., pp. cit.

acompañaban a Fray Miguel en sus misiones cotidianas donde, en torno a la devoción rosariana, se llevaba a cabo una labor educativa y asistencial.

Capaccio se refería esta labor como todo un acontecimiento en la ciudad:

*“No os he hablado de la gran obra que hacen los operarios con las misiones y estandartes por todos los sitios donde viven las prostitutas, procurando con su piedad llevar a estas personas por el camino de Cristo mediante las oraciones dirigidas a su Santísima Madre. Obras que en verdad necesitan de un relato particular para que quede memoria viva para la posteridad, aunque la verdadera historia será ver cada día en todos los conventos de los padres dominicos salir procesiones por todos los barrios de Nápoles cantando con tanta devoción el rosario, andar por la ciudad con las misiones, estandartes, luces para encender los ánimos de todos, habiendo conseguido ya crear la costumbre de esta gran devoción y el Día del Juicio tendrán en la boca el nombre de Jesús y María con tanta suavidad como el olor de la rosa mística”...<sup>19</sup>*

Los fondacos eran las zonas más deprimidas de Nápoles, una especie de casas de vecinos destartaladas, húmedas, donde la población convivía a diario con todo tipo de infecciones. En ellos se creaba una cotidianidad muy interesante en torno al rosario. No solo se trataba de la misión en sí, que era frecuente en determinados lugares, sino la fundación de pequeños oratorios con distintas advocaciones cristíferas, marianas o de santos, unos sencillos altares con un cuadro de la Virgen, a cuyo cargo los misioneros establecían una especie de congregación de mujeres con una priora, dos sacristanas y enfermeras para la visita a las hermanas enfermas, donde, *“en ocasión de cantar el rosario a coros tres veces en la semana o cada día se enseña el modo de vivir cristianamente, confesarse, frecuentar el Santísimo Sacramento se instruyen en la doctrina cristiana y otros ejercicios espirituales con gran fervor y devoción por los sermones que continuamente dicen los padres [...] por lo que hay que decir a todos que aquellos fondacos, que antes eran sentina de vicios, lugares cómodos para hacer cualquier tipo de males, de modo que era una vergüenza para una mujer ser llamada “fundichera” o mujer de fondaco, ahora se proclaman con gran gloria y honor hermanas del Santísimo Rosario, hijas de la Santísima Virgen [...].<sup>20</sup>*

---

<sup>19</sup> CAPACCIO, Giulio Césare, *Il Forastiero. Dialogi di..., academico otioso...*Napoli, G. Domenico Roncagliolo, 1634, p. 882.

<sup>20</sup> *Ibídem*, p. 115.



Aunque las fuentes divergen un tanto, parece que, sobre todo, creó las bases para una atención continuada a las familias de estos fondacos por parte de las comunidades de Santo Domingo y la Sanidad, estableciendo respectivamente 160 y 168 oratorios. Estos eran algunos de los dependientes de las primeras: Mercado (6) , Huerto del Conde y Lavinaro (6), borgo de Loreto (7), la Conciaria (4), barrio de Rua Francesca (11), barrio de San Giovanni Carbonara y Vicaría (32), Pigne (2), los Gagliardi (6), afueras de Pertuso (5), Rúa Catalana, puerto y lugares colindantes (16).<sup>21</sup>

Torres dedicó una atención muy especial a las hijas de estas mujeres de los fondacos, instruyéndolas en la doctrina y también apoyándolas socialmente:

“[...] *Y las doncellas de estos fondacos (que crecían a millares) cada año en el día de Santo Domingo van a la iglesia coronadas de rosas y de flores cantando las glorias de María y de Santo domingo con una ofrenda de velas de cera en acción de gracias al santo como fundador del Rosario y lo mismo practican en el día del Rosario acompañando la procesión en la iglesia de la Sanidad.*”<sup>22</sup>

No faltaron críticas a Torres y Missanello por parte de las damas nobles de Nápoles que se rebelan por esta popularización de la religiosidad que hace del rosario una “cosa da femminucce”<sup>23</sup>

#### 4. El breve pontificado en Potenza: la dimensión rosariana y “pastoreña” en la primera carta pastoral

Tras ser provisto como obispo de Potenza en junio de 1642 (al parecer ya en 1640 había sido nominado por el rey de España) <sup>24</sup> , sin embargo no fue públicamente electo hasta el 18 de abril de 1644. Con este motivo, escribió y publicó impresa una espléndida e inédita carta pastoral a sus nuevos feligreses<sup>25</sup>, en la que comienza precisamente dando cuenta de la tardanza en su nombramiento y la alegría final del mismo, tanto suya como de ellos:

---

<sup>21</sup> *Regole*, pp. 116- 129

<sup>22</sup> CAVALERI, GM, *Galleria de sommi pontefici, patriarchi, arcivescovi e vescovi dell'Ordine de Predicatori...*Benevento, 1696, tomo primo, pp. 594-595.

<sup>23</sup> NIOLA, Marino, *Sui palchi delle stelle. Napoli, il sacro, la scena*, Milano, Meltemi, 2000, p. 16.

<sup>24</sup> Cfr. FORCELLA, Vincenzo, *Catalogo del manoscritti riguardanti la Storia di Roma che si conservano nelle biblioteche romane pubbliche e private*, vol. 3, p. 252. La cita exacta es Biblioteca Vaticana, 181-3344 car. 4º, sec. XVII, car. 627. Avvisi di Roma dal 4 gennaio al 20 dicembre 1642, ff. 270-275. 14 giugno 1642. La sede estaba provista de alrededor de tres mil escudos de entrada.

<sup>25</sup> Impresa nella Stamperia della Reverenda Camera Apostolica. MDCXLIV. La descubre y menciona brevemente el citado padre Esposito en el artículo mencionado Cfr. AGOP XVI/1 62 I Mi más profundo agradecimiento al archivero general de la Orden Fray Agustín Laffay.

*“He aquí, queridísimos, que se han cumplido vuestros deseos, porque por el Eterno Monarca, por su santísimo vicario, he sido destinado a ser vuestro pastor y obispo de almas, y, mientras, por espacio de dos años, habéis rogado juntos y pedido al Señor diciéndole: muéstranos a quien has elegido. Ya habéis obtenido cuanto habéis clamado: he aquí que vengo como fruto de vuestras oraciones y rosarios, obispo, padre del rosario, que es oración heroica. Confío que, por mediación de ella, “el mismo Dios, que empezó, lo acabe y me haga ministro apropiado de su Evangelio”*

En la carta expone con claridad sus prioridades y lo hace de la mano del Rosario de María, a quien desde el comienzo de su pontificado encomienda la diócesis y su persona. Para Torres, el rosario es su principal apoyo en todos los órdenes de la vida. De ahí que comience explicando a los diocesanos sus antecedentes. Para él, Santa María del Rosario, es el ejemplo más perfecto de lo que debe ser un buen pastor de almas. Por esa razón no duda en referirse a Ella en diversas ocasiones como Pastora:

*“ [...] A vosotros vengo desde el Huerto del Santo Rosario de mi gran Señora María, Madre de Dios, donde, habiendo cultivado y propagado por espacio de treinta años la celeste planta de las rosas en la gran ciudad de Nápoles... , ha placido a la gran autoridad de VS que fuese enviado a ti, ciudad de Potenza, para mayor dilatar y engrandecer su Santo Rosario y a pastorear a mis ovejas con el pasto de esta Rosa del Paraíso. Felices vosotros si os ha sido dado conseguirlo refugiándoos bajo la amplitud de esta celestial planta; seréis alimentados, no por mí, indigno ministro, sino por la Celestial Pastora María, Madre de Dios, y qué seguridad no tendrán de sus bienaventurados pastos las ovejas elegidas mientras que, piadosa, guarda también maternal cuidado de los hijos de los pecadores “Pasce hedos tuos iuxta Tabernacula Pastorum”. Pero rogándole con dulzura, invitémosla para que también proteja y gobierne la tienda de los pastores.*

*En esta mi primera carta pastoral te exhorto e invito, querida grey mía, a continuar las huellas de esta gran Pastora del Paraíso. Todos nosotros, a sus pies postrados, elijámosla por nuestra Patrona, Reina, Pastora, Maestra, Madre, Médica, Abogada piadosa [...] He aquí. Potenza, la gran Pastora poderosa, que con sus celestiales rosas del rosario te apacentará: en esto te dará todos los eficacísimos medios para conducirte al eterno lugar de la gloria. Pongamos en Ella toda nuestra esperanza [...] Todo lo que debo ordenaros, lo que debéis*

*obedecer y cuanto firmemente hemos de seguir, todo (la doctrina evangélica, a la que se ha referido antes) viene en el santo rosario maravillosamente referido, figurado y descrito; y debiendo servir esta primera carta como contrato esponsal [...], en el santo rosario se explican todos los puntos principales de este acuerdo contigo, oh Iglesia de Potenza mía, esposa, en una celestial guirnalda de rosas mando con maravilloso jeroglífico descrito cuanto has de seguir para observar la devota fidelidad a tu Esposo Celestial, Jesús y a su ministro en el mundo[...]*

*La primera orden y precepto que me ha sido dada en mi consagración episcopal, se me explicó de esta manera: “Ve y predica el Evangelio al pueblo que se te ha encomendado”[... ] La manera y forma de cumplir con este sublime oficio, he aquí que me ha sido enseñada a mí, a vosotros por la gran Pastora del Paraíso, María, en el evangelio de la misa de la festividad del Rosario, en el que antes se previene al obispo de la obligación que tiene de residir y visitar la diócesis [...]* Esto es, en resumen, lo que os habré de enseñar sobre los celestiales Misterios del Reino de Dios, los que están descritos y se contemplan en el santo rosario, donde se otorgan todos los medios para erradicar la herejía, destruir los vicios que impiden el camino hacia el cielo y se dan ejemplos, documentos de santa virtud cultivados en la vida y pasión de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Santa Madre María que, con su ejemplo han abierto y asegurado el camino celestial [...]

Todo esto nos enseñó abiertamente la Reina del Paraíso que con cinco palabras reveló a nuestro santo padre Domingo y al beato Alano todos los efectos maravillosos que causa en el alma la devoción del Santo Rosario y la contemplación de sus celestiales misterios [...] palabras dignas de estar perpetuamente esculpidas en vuestros corazones, oh fieles, y estas entonaré siempre en vuestros oídos [...] y con razón porque en ellas están todo lo que tiene que enseñar el obispo a su pueblo [...]

Y se refiere a los oficios que debe enseñar a ejemplo y con ayuda del Señor y la Santísima Virgen: capitán, general, maestro, pastor, médico, abogado... *Como capitán y maestro debe destruir las herejías: con la primera palabra se le alude, que el rosario le dará armas para destruirlas [...]* Y si como pastor ha de apacentar a su rebaño de pastos de salvación, levantando las espinas, las malas hierbas de los vicios, el santo rosario le hará conseguirlo [...] como esposo y padre ha de honrar a su esposa con las santas virtudes que obtienen la plenitud y la divina misericordia, con el santo rosario lo habrá

*de conseguir, que con la tercera palabra se lo dice [...] No le faltarán como médico piadoso remedios abundantes para sanar todas las enfermedades del alma en las celestiales rosas de María, mientras le dijo que su rosario es “populis salutare”. Así podrá asegurarse el obispo de que con el santo rosario tendrá todas las razones y motivos para poder defender las causas de “sus clientes” y ser eficaz abogado y consiguiendo sobre los tres enemigos más poderosos: mundo, demonio y carne, completa victoria porque tendrá de su parte el santo rosario que, conforme a la última palabra de la Virgen: “Est contra quaevis adversa praesens auxilium”.*

Y concreta más en los oficios:

*“General invicto y capitán ha de ser el obispo, así como sapientísimo maestro, pero su escogido ejército, el que le ha de asistir en la destrucción de las herejías y los errores, es el orden eclesiástico: clérigos, sacerdotes y curas, arciprestes y canónigos. Vosotros, mis dilectos compañeros, tenéis que combatir conmigo al hereje y a los vicios, y la forma que se prescribe para este progreso es la milicia del rosario...”*

Y describe con amplitud como deben atender al pueblo con diligencia valiéndose de cada uno de los misterios del rosario.

Se refiere al oficio de Pastor:

*“Debe ser piadoso pastor el obispo, pero vengo con la vara de rosas para erradicar las malas hierbas de vicios y apacentaros, oh mi fiel pueblo, con los celestiales pastos de las rosas de María: de esta manera os exhorto, oh padres y madres de familia, oh dilecto pueblo mío para que queráis rezar de continuo el rosario de María y contemplar los misterios de vuestra Redención, pastad estas celestiales rosas, rumiadlas con el pensamiento y las obras, que así se verá en vosotros no fingimiento del Apuleo, sino una verdadera transformación de ganado exhausto por los pecados [...] en hombres perfectos semejantes al Hijo de Dios [...]*

Esposo y Padre:

*“Pero como esposo y padre vengo a todos vosotros, oh Iglesia mi esposa, oh fieles hijos míos queridos, a llevaros las rosas celestiales del paraíso, candidas y bermejas por la sangre de Cristo y leche de María: oh qué ejemplo de heroica virtud tendréis para imitar en los celestes misterios del rosario, aquí practicaréis la vía de la iluminación, unitiva, aquí haréis los ejercicios de perfecta conformidad con la divina voluntad, aquí las aspiraciones, oraciones de quietud, de dulces martirios de amor, los amorosos*

*incendios, las íntimas uniones, las perfectas transformaciones en los queridos y sagradas unciones del Espíritu Santo [...]*

Y médico

*“Vengo también como médico a llevaros el mejor remedio a mis hijos enfermos: son los mismos que me ha prestado la piadosa Médica de todos los males, María, que es su santo rosario quien lleva la salud al pueblo; como Ella dice: *populis salutari: pero tomad todos, oh mis queridos, las rosas de María, donde encontraréis los remedios a todos vuestros males, encontraréis que con las cándidas rosas de los misterios gozosos, refrescaréis el corazón, acabando con los ardores de la lúbrico, las avaricias, las rapiñas, con los ejemplos de la pureza y pobreza y con las rosas púrpuras de los misterios dolorosos confortareis la cabeza del alma, precaviéndoos de los humos y vértigos de la soberbia y la ambición, ira y desprecio y no solamente a todas las enfermedades en esta vida mortal, sino que con estas rosas encontraréis la salvación en el último día de vuestra vida, en la muerte, en la agonía, en aquella hora combatiendo el alma por ganar la corona en la perseverancia final, encontrará eficazísima ayuda en estas santas rosas del rosario; pero exhorto y ruego con el corazón en Jesucristo a todos aquellos que tienen cura de almas, a todos mis fieles hermanos y hermanas del santo rosario que cuando una persona esté agonizando, corran con estas celestes rosas a fortificarlo, ayudarlo, que teniendo el alma que pasar de esta vida a la eterna, no le podréis dar”**

Al final, vuelve a tomar el lenguaje pastoril refiriéndose también a las ovejas de su grey que se encuentran en el Purgatorio:

*“Así, por último, deseo que, coronados de rosas y triunfantes por haber logrado la victoria de los enemigos, entren mis ovejas en la eterna gloria y, para conseguir prestamente la posesión de la eternidad, he de ejercer en último lugar como abogado e intercesor [... ] Así procuraré y haré de abogado de mi grey, no solo para que tenga a favor y gane la lucha de la eternidad con recibir la dulce sentencia [...] sino también intercederé por aquellas ofreciendo sacrificios y rosarios para librar a las almas de mis ovejas de las llamas del Purgatorio. Así nos lo asegura la Reina del Paraíso con la última palabra, que “Rosarium est contra quaevis adversa praesens auxilium”: y qué mayor adversidad que aquellas llamas que tratarán de que las almas no vayan a gozar de la eterna gloria. Así si da siempre la presente ayuda de las rosas celestiales que dilatando la sangre de*

*Jesús y la leche de María extinguirán las llamas y refrescarán las almas, dándoles la plena remisión de las penas debidas a las culpas pasadas y formándose por la Madre de la Eterna Sabiduría una larga cadena de 150 rosas, extraerá con aquella las almas de los profundos lazos (del pecado). De esta manera habré cumplido con la obligación del buen obispo habiendo cuidado de ti, oh mi grey, en vida, en muerte y después de la muerte. Esta es y será siempre mi obligación: conducir a mi grey desde el campo de la tierra al del cielo y mientras, como ya he dicho, por la Reina del Cielo si me presta ayuda en su santo rosario [...] Tomad todas estas rosas del paraíso, adornad el pecho con el corazón, amándolo (el rosario), coronaos la cabeza considerándolas (rosas), tenedlo en las manos durante los trabajos (instrumento de cuentas), imitando las virtudes de los santos misterios en la boca repleta de estas rosas dulcísimas, entonando siempre el ave maría”*

La carta impresa está fechada en Roma el 25 de abril de 1644.

No hemos encontrado, por el momento, muchos datos significativos de su breve apostolado salvo dos detalles ciertamente significativos por los que todavía se le recuerda:

- a) Acrecentar, como no podía ser menos, la devoción al rosario. Prueba de ello es que el 25 de junio de 1644, mediante instrumento notarial, regalaba al cabildo de la catedral de San Gerardo “donationis titulo” una imagen de Nuestra Señora del Rosario y otra de Santo Domingo con todos sus vestidos y ornamentos. Estas imágenes procedían de Nápoles y debían ser colocadas de esta manera: la de Nuestra Señora, al centro, junto al patrón San Gerardo que figuraría a la derecha y la del patriarca, a la izquierda. Cada primer domingo de mes, al igual que las cofradías del rosario, se celebraría una solemne procesión con la imagen de la Virgen tras la misa cantada de la mañana y en la Fiesta del Rosario, primer domingo de octubre, se trasladaría la imagen en comitiva solemne a la parroquia de San Miguel, donde estaba erigida la cofradía del Rosario de la ciudad desde finales del siglo XVI.<sup>26</sup> Todavía se conserva un magnífico cuadro, de Antonio Stabile (1576-77) dividido en dos partes: arriba la Virgen y el Niño, entre ángeles, entregan sendos rosarios a Santo Domingo y Santo Tomás y abajo los quince misterios.

---

<sup>26</sup> MESSINA, Gerardo, *Storie di carta, storie di pietra*, Potenza, Centro Gráfico Basilicata, 1980, p. 75. El documento, firmado ante el notario Alessandro Isabelli se halla en el archivo parroquial de San Miguel, Carte del clero, instrumento 25 junio 1644.

- b) Dignificar y restituir al altar mayor de la catedral los restos del patrón San Genaro en un antiguo sarcófago paleocristiano y traer desde Roma (posiblemente desde la iglesia de San Juan y San Pablo, en el Celio) las reliquias de la mártir Santa Gianuaria, que depositó junto a las de San Gerardo y hoy se veneran en la capilla sacramental de la citada catedral<sup>27</sup>. Gerardo Messina reproduce el tenor de un libro del registro parroquial de la catedral en que se menciona este traslado de la mártir: “*Protector Divus Gerardus difendat divaque Januaria virgo et martyr protegat et simil in Paradisum sacro baptismatis fonte ablutos conducant. Archipresbiter Tudeschi. Corpus praedictae Sanctae Januariae fuit reconditum in ara ssm virginis de Ferris ab Ill.mo et Rev.mo fr. Michele de Torres nostro presule, eique per SS.mo D.no Urbano ottavo concessum An. Dicti presul.us prumo et ultimo die nona vixit in suo presulatus menses quattor in C.a.p. 1645*”<sup>28</sup>

Con estos dos pequeños, pero significativos, detalles se podía vislumbrar la tarea que pensaba desarrollar en la diócesis, siguiendo el esquema de su carta pastoral. No obstante, antes de cumplir el primer año de su pontificado, en torno al 2 de febrero de 1645, falleció con sincero y evidente disgusto y consternación de los fieles, siendo sepultado en su catedral.

El cronista de Potenza Giuseppe Rendina, contemporáneo de Torres, dejó escrito este breve, pero precioso epitafio de su corto pontificado: “*Episcopus potentinus renunciatus, vix illius vineae aratro manum imposuit, cum retrahere coactus fuit e mortaliu statione evocatus ad immortalitas Beatae Regiam ac Sanctitatis opinione christiano orbi ereptus*”<sup>29</sup>.

## 5. Epílogo

En el claustro de los hermanos de su convento de Nápoles, se erigió esta lápida durante su provincialato:

Virgini Deipara  
Prædicatorum matri beneficentissimæ,

---

<sup>27</sup> Parte de las reliquias de esta santa mártir también se encuentran en la iglesia de San Celso e Giuliano en Roma. Cfr. SICARI, Giovanni, *Reliquie insigni e corpi santi a Roma*, Roma, 1998. En internet: <http://www.enrosadira.it/santi/reliquie.htm>

<sup>28</sup> Op. cit. p. 47. La cita pertenece al libro de bautismos de 1600, fol. 224 de 1644.

<sup>29</sup> ABBONDANZA BLASI, Rochina Maria, *Storia di una città: Potenza. Da un manoscritto della seconda metà del sec. XVII*, Salerno, Edisud, 2000, p. 231.

Cui

Hoc cœnobium, ceu pietatis chorago præcinente,  
Sirenum Neapolis Angelorum metropoli imitata  
Rosarium, Alternis primum vocibus decantauit,  
Orbe terrarum mox respondente,  
Ne ad tantum Patruum hymnodiam,  
Vel ipsa Mariæ nomen tacuisse sexa videantur,  
Simulacra hæc veluti maternæ in nos pietatis,  
Panegirim elinguem, non tacentem,  
Exprimi fecit

F. Michael de Torres Neapolit. S. T. M. Prouinciæ Regni Prouincialis,  
Excellentissimi Ramiri de Gusman Domini domus de Gusman S. P. Dominici,  
Ducis Medinæ, & Sabionetæ Neap. Proregis A. S. Confessarius  
Sanctissimi Rosarij Propagator.  
A. D. MDCXL.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> DE LELLIS, Carlo, *Parte seconda, ovvero supplito a "Napoli Sacra"*...Napoli, Roberto Mollo, 1654, f. 143-144